

segundo Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, Remedi cuenta su experiencia: “no presentamos frente a Quintín (Director Artístico del Festival) como miembros de Espacio de mirada documental, con el objeto de establecer una sección documental de tipo competitiva y con un espacio de foro de debate... la cuestión era que ya se corría la voz de que éramos el grupo de los quilombos, después ese tilde, más adelante nos los cambiaron por el de los talibanes, y bueno nos recibieron un poco temerosos, pero finalmente un poco a pesar de ellos conseguimos ese espacio”, así se abrió el espacio y así permanece.

Podemos sintetizar que el gran cambio -que está aún en proceso- desde mediados de los 90 está fundamentalmente dado por esta mezcla de factores a los que hacíamos referencia y que se podrían resumir en los siguientes puntos: 1) Una obstinación por parte de los productores de acceder a algún tipo de estreno comercial aunque sea en condiciones marginales y no competitivas con otras producciones (alcanzar que su voz salga de los tradicionales circuitos culturales con poco público y ninguna repercusión mediática); 2) Un público acotado que tradicionalmente busca de manera constante nuevas versiones y miradas sobre la realidad que no son las difundidas o acalladas por los medios masivos; 3) Un imaginario o inconsciente colectivo crítico insatisfecho y en constante crecimiento que aporta otros nuevos públicos que se incorporan y que empieza a revisar muchos supuestos sociales que demuestran ser fallidos o falsos; 4) Algunos exhibidores que han flexibilizado sus criterios de programación o perfilan sus salas con materiales distintivos de la oferta clásica; 5) Un cambio tecnológico que ha permitido que a una sociedad en crisis económica constante se le facilitara el acceso a la producción con menores inversiones en equipamiento de registro y post-producción.

En cambio, y en cuanto a los que no preguntábamos en un principio respecto de valor artístico de estos films, solo llegamos a la conclusión de que históricamente ha ocurrido que el cine documental trabaja con diversos campos del conocimiento humano que tratan o privilegian que sirva a unas disciplinas por sobre otras. Las ciencias sociales (la antropología, la sociología, la psicología, la política, la filosofía) han reclamado para sí ser los verdaderos conductores del proceso de interpretación y elaboración sobre lo real aplicando sus propias leyes y paradigmas, a veces incluso con carácter indiscutible. El cine sigue estando en una tensión básica entre si es industria o un hecho artístico para los cuales se sirve de todos los conocimientos y prismas ideológicos que permitan elaborar un material. El cine documental también hace uso y combinaciones diversas de dichos prismas con lo cual definir si algo es artístico o no es una tarea arriesgada. Pero si queda más claro cuando las finalidades suelen ser más una respuesta política que una búsqueda artística, los presupuestos ideológicos-políticos-científicos aplastan a los estéticos y les imponen cierta tiranía que denuncian para un espectador atento su verdadero fin. No obstante en Argentina normalmente hay más tradición de respuestas políticas a la realidad que respuestas artísticas, y de allí que ciertas formas documentales poéticas sean muy poco trabajadas.

Por último, y para cerrar nuestra línea histórica, ya más cerca de nuestros días, encontramos que algunos de aquellos realizadores de “Espacio de mirada documental”, tomando las experiencias de Chile y México, se nuclean bajo el nombre de ADOC (Asociación de Documentalistas) y comien-

zan a gestionar los tan ansiados proyectos ante el INCAA, ahora bajo la gestión de José Miguel Onaindia, pero, lamentablemente, aquí debemos abandonar el trabajo, el día 20 de diciembre de 2001 la iniciativa se derrumba, el entonces presidente Fernando De la Rúa presenta su renuncia. A partir de allí se han inscripto más de diez movimientos a la lista de grupos de documentalistas, de algunos todavía no vimos sus obras, con otros aún no conversamos. La tarea es difícil y aquí es donde Gleyzer se hace vigente -aunque a veces se malinterpreta-, hay mucha ansiedad en torno a la realidad, se percibe una urgencia por salir a denunciar cualquier cosa bajo cualquier forma, las proyecciones comienzan a hacerse excesivamente masivas y superpuestas, (hemos encontrado films que se están proyectando simultáneamente en dos o tres lugares). La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en su carrera de Ciencias de la Comunicación, organiza ciclos semanales y foros de debate sobre temáticas documentales; el Museo del Cine está organizando el suyo; el Centro Cultural Rojas lo mismo; la Facultad de Madres de Plaza de Mayo lo hace por su cuenta, y así la lista de lugares alternativos de exhibición se hace tan extensa como la nueva ola de movimientos que aparecieron en estos últimos meses. Muchos plantean el aspecto positivo de esta circulación masiva, otros advierten una posible saturación y desestimación del público. El terreno se vuelve nuevamente espeso y fangoso, esperamos haber dejado claro el pequeño segmento que tomamos del proceso precedente, permitiendo que en un tiempo -esperemos no muy lejano- podamos volver a sentarnos frente al teclado para seguir analizando lo que pasó después, lo que pasa ahora.

Articulación del proceso de aprendizaje con la transferencia tecnológica a la comunidad.

José María Doldan

Entre los desafíos que encara la Universidad en este nuevo siglo, quizá el más importante sea el del vínculo entre universidad y sociedad.

En la materia Comunicación y Diseño Tridimensional II, de 2do. Año de Diseño Gráfico se ha llevado adelante la implementación de vínculos con la comunidad, que sean vías de transferencia de conocimiento y tecnología de la universidad a la sociedad. Es a través de las producciones académicas, que a la vez son respuestas prácticas a problemáticas de la comunidad y que tienen asidero en necesidades reales, lo que transforma a estas propuestas en realmente significativas para la comunidad.

La cátedra Tridimensional II ha tomado este desafío desde hace varios años, iniciando un programa de transferencia de conocimientos hacia entes sociales, sin fines de lucro, o con necesidades básicas desatendidas por el estado.

Los alumnos trabajan sobre problemas reales, y necesidades concretas de la comunidad. Esta actitud tiende a transferir el producto realizado, que es una urgencia concreta, detectada con anterioridad y suficientemente consensuada con los responsables de la institución o del área con satisfacciones no cubiertas.

El trasvasamiento de conocimientos, transformados en pro-

ductos concretos, consiste en la producción de los mismos, para sectores de la sociedad que lo necesiten y lo ameriten. Esto tiene un correlato pedagógico de capital importancia. La ejercitación en el aula deja así, de ser un juego de simulaciones, para transformar a los alumnos en verdaderos profesionales que afrontan una tarea específica, con un comitente real y concreto, y con una encomienda que comporta los límites naturales de toda acción de diseño gráfico cuando se interviene en la estructura urbana.

Como se ve, el objetivo “es doble”. Uno, es que los alumnos se interioricen de problemáticas concretas y reales de la sociedad, con miras a la vida profesional. Y por otro lado, que la sociedad sea la beneficiaria de la producción académica de la cátedra.

Para llevar adelante este proceso, fue necesario implementar dentro de la materia ejercitaciones que repitan rigurosamente las secuencias encadenadas de una tarea profesional concreta, solicitada por un comitente real a un diseñador gráfico. Cabe reiterar que las producciones que se transfieren están siempre direccionadas hacia instituciones sin fines de lucro, u organismos estatales o privados, de escasos recursos financieros y con necesidades urgentes no cubiertas. La producción que se transfiere consiste en el estudio de situación de la problemática, un diagnóstico, y el proyecto concreto que incluye los planos a escala para su construcción e implantación.

En el marco de este programa, ya se llevaron adelante, entre otros, dos grandes proyectos que se detallan a continuación:

Municipalidad de Alberti

En este caso, se proyectó un sistema completo para la señalización urbana. El requerimiento de la población era que, esta propuesta sea fundamentalmente identificadora de calles y de los edificios públicos, falencia apuntada por casi todos los habitantes de la población. El objetivo buscado por la propuesta, fue ordenar y regular la circulación peatonal, el transporte vehicular de la población y los nudos de transferencia entre un sistema y otro. Otro tema importante del proyecto fue la anomia que sufría la localidad, ya que la demanda fuerte del comitente fue la identificación de la población, fundamentalmente desde dos rutas, la Nacional N° 5 y la provincial N° 51, que están emplazadas frente a la puerta de ingreso o “cara” del Municipio.

El análisis que fue la “estructura posibilitante” del trabajo, consistió en la determinación por parte de los alumnos de la fisiología urbana. Se estudiaron los flujos de circulación peatonal y vehicular, los puntos de disyuntiva (o dilemáticos) y las jerarquías según el uso de los edificios e instituciones que conforman el escenario urbano.

Municipalidad de Pilar

En este caso se diagramó un sistema señalético sobre las vías de circulación rápida de la localidad. El carácter de la propuesta fue fundamentalmente orientador e informativo, respecto de un circuito turístico, diagramado para la localidad. Los alumnos realizaron un relevamiento de la población y sus alrededores, mediante un estudio particularizado de los sitios atractivos o históricos, que pudiesen ser de interés para el visitante ocasional. Se trabajó basándose en los conceptos de: a) turismo que arriba el fin de semana, b) tiempo libre de la población estable y c) patrimonio municipal de origen histórico. Se propusieron piezas de comunicación gráfica, que con carácter de sistema único e integrado, pueda

cubrir todo el programa de esparcimiento, deportes y tiempo libre propuesto por la Municipalidad de Pilar a la Comunidad toda.

En un nivel mucho más modesto que los analizados anteriormente, se han implementado desde la cátedra trabajos de señalización, o simples colaboraciones para el ordenamiento y la regulación de los espacios interiores de diferentes instituciones. Así se ha trabajado para la Biblioteca Museo Evaristo Carriego, para el Museo Xul Solar y para el Hospital Nacional de Agudos Dr. Cosme Argerich.

Fusión de empresas. La importancia de las comunicaciones internas y externas. El rol del Licenciado en Relaciones Públicas.

María Rosa Dominici

Es necesario que las empresas reconozcan el principal activo que hoy poseen: su Imagen Corporativa, por ello la acción de comunicar y la confección de un Plan de comunicación Interna y Externa integrado se convierte en un factor estratégico y diferenciador en el mercado actual. El rol del Licenciado en Relaciones Públicas cobra vital importancia y a nivel mundial existe una conciencia empresarial clara sobre la necesidad de comunicar con efectividad.

Quizás en nuestro país, estas afirmaciones no son consideradas como determinantes e incluso se les resta importancia, debemos todos los profesionales ligados a la comunicación, concientizar al empresario argentino que el -no comunicar también comunica-, por acción u omisión las cosas suceden y la peor política de comunicaciones es la inexistente. Quienes planifican sus comunicaciones siempre estarán mejor preparados para enfrentar un cambio organizacional.

En este escrito deseo señalar, cómo y específicamente en el caso de una Fusión, tener una estrategia de comunicación es clave para el éxito. Existen diversos factores que afectan una fusión de empresas, inclusive muchas fracasan cuando originariamente eran consideradas “Operaciones brillantes”: Citemos algunos problemas que se presentan habitualmente:

1. Falta de estrategias claras.
2. Expectativas irreales.
3. Dificultad de interacción en las fuerzas de trabajo.
4. Ausencia de un plan de comunicación interna/externa integrado.

Si relacionamos cada factor surgen fallas comunes.

1. No supe comunicar.
2. No me comunicaron. No me informé.
3. No comuniqué, no se comunican.
4. Cuándo comunico?, A quién?, Cómo?, Qué comunico?, Por qué?

Cuanta incertidumbre! El fracaso es una obviedad.

Las empresas perciben en situaciones extremas lo complejo que es comunicar, es importante concientizar entonces, sobre la necesidad de contar con un plan de comunicación, encomendando su gerenciamiento a profesionales idóneos. Debemos armar un plan considerando aspectos que son ab-